

PEDRO MARQUÉS DE ARMAS  
Óbitos

*bokeh* \*

© Pedro Marqués de Armas, 2015

© Fotografía de cubierta: W Pérez Cino, 2015

© Bokeh, 2015

ISBN: 978-94-91515-15-6

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

también tú  
en el óbito (fíjate qué  
palabra) de la Historia

por un velo a-  
somado

*(crónica)*

A Francisco Morán

el chino que colgaron de un pie  
en la caleta de San Lázaro  
el que se metió de cabeza  
en los filtros de Carlos III  
el empalado de la loma  
del burro el trucidado  
del camino de hierro  
el último peón

toda esa gente en aprieto  
toda esa gente a la sombra  
de qué

el que bebió la flor (pública) de los urinarios  
el que degolló al Conde y lo dieron por loco  
y después inventó un aparato para matarse  
(Engranje-Sin-Fin)

el verdugo que entraba por el boquete  
el que le cortó la cara al Padre Claret  
en un raptus luego de misa  
el embozado que le pasó  
la chaveta el que empleó  
el veneno que no deja  
traza (Rosa francesa)

toda esa gente en aprieto  
toda esa gente a la sombra  
de qué

el amante de la Bompart  
apresado en el Hotel Roma  
a 30 yardas de la Iglesia de Cristo  
el que gritó –ante la trigueñita de los doce años  
y el padre enloquecido colgado de un gancho–  
ansias de aniquilarme siento el que soportó  
el giro del tórculo no a las legionelas  
el que arrojó vitriolo al negrero Gómez  
junto al altar el que prendió yesca  
el que echó la mora al agua  
atada al cepo –dicen–  
desde la eternidad

toda esa gente en aprieto  
toda esa gente a la sombra  
de qué

## *La Ardenesa. Segundo ejercicio*

Raparon en Charenton todas las cabezas, menos la suya. El pelo y las uñas y no ese cerebro descolorido, esas carótidas del diámetro de una pluma: sus últimas pertenencias.

Cuando asomó por la ventana del pabellón para gritar:

–Nivelamiento. Nivelamiento.

Ya estaba muerta. Pero su grito –ave greñuda– repicó en el Bósforo. Cómo no iba a quebrar la cinta si hasta el césped raparon hasta convertirlo en sendero, mientras Monsieur Esquirol hacía señas con banderitas y Saint-Just, tan sordo:

–No se junta justicia y santidad.

Luego el regreso en coche, a Lieja.

¿A dónde iba a ser?

es esta la *palude*  
calculada a beneficio por ingenieros  
de bigotes variablemente musso-  
linianos

gente que vino de esotra parte  
cavó aquí su tumba (recto de pájaros  
flor vesical fértil en tirrénicas  
playas)

vi puercos en el agua  
en barcazas precarias  
(no eran pecaríes)  
que llegaban de Yucatán

orillados dispersos en ribazos  
hasta poblar las ordenanzas  
del tal Alonso de Cáceres

fue al comienzo del sueño  
antes que tierras marcaran lindes  
y aunque perseguidos por severa ley  
modelaron una cultura  
de pequeño formato

pero han vuelto al agua  
en barcazas todavía más precarias  
que parten a Guam